

Señora Enriqueta Vasquez de
Cospina

Medellin 28 de Agosto de 1860

¡Mi querida Enriqueta

Hace dias que queria escribirte
pero no he podido por que no hai
un dia bueno para mi en que pue-
da fijarme en escribir algo que me
entendian, yo quiero hablar de San-
tiago y entonces no hago sino llorar
y no se todavia que es lo que he per-
dido con la muerte de él, es que no
podia confundirme con que el estube-
ra tanto tiempo lejos de aqui ahora
sé que ya tengo que pasar toda la
vida sin él esto es una cosa horro-
sa para mi porque en la perdida de
Santiago que era para mi no solo
un hermano inseparable sino tam-
bien un amigo cariñoso, yo no encuen-
tro que me consuele por que por todas
partes no hai sino motivos para afli-
jirme mas, solamente cuando puedo

por un momento vencer mi egoismo i pensar que es un bien para Santiago dyanos i librarse de tantos pesares como se le espuebam, entonces por el le doi gracias a Dios por en muy pronto vuelva a hacerse cargo de lo que es para nosotros esta desgracia i ya no se que hacer para no desesperarme viendo que he perdido a una persona tan querida i que todos los dias se hacia mas digna de mi cariño pensando en todo el bien que podia traerme, i seba que se ha muerto lejos de su casa que deseaba tanto volver a ver lo que de su familia que tanto le ha querido.

La suculata he visto que Vb. han hecho cuanto han podido en sufre por el alma de Santiago yo tengo mucha esperanza en Dios i lo agradezco como que es lo mejor que se puede hacer por el procurar ganar con Dios algo que sirva de alivio a su alma si tiene necesidad.

Si un dia han de jado de embustecerme mi papá i los muchachos particularmente mi papá que ha necesitado de tanta paciencia para no desesperarse. Cuando yo estu-

un poco de esa espantosa turbación ¹⁵⁸ en
que me dio la noticia de la muerte de
Santiago; yo pensé en mi papá que pa-
dia tantas esperanzas como debía teni-
endo creído a Santiago que se había
aprovechado tan bien de sus consejos
y que tenía tanto juicio y era tan ba-
no como él podía desearlo yo pensaba
también en los muchachos que tenían
encima una desgracia tan grande
y que todavía se portaban contentos co-
mo debían. No parecía que yo tenía
que estar con ellos para poder pasar
por este penoso camino.

Estando en la Acome-
sa recibí dos cartas de M. a quise con-
testarlas muy pronto tanto para de-
cirle cuanto aprecio la manifestación
de sentimiento que M. me hace en la
muerte de Santiago, como para que
M. no creyera que yo descuidaba el
aprecio que me hacía de es-
cribirle con frecuencia lo que aprecio
mucho. También le recomien-
da del merino el paño los libros y el
saorito todas estas cosas están mu-
chas y las agradezco mucho. FAES

Hace muchos dias que casi no se da
mi papá i no he recibido carta de él
hace tiempo qe he tenido mucho cui-
dado por él i me da mucho miedo de
que estas cosas nos salgan mal
por que siempre es así, voy a mandarle
carta a M para que se la mande con
las ongas por que yo no se adonde dan
estas.

¡Fulio muchos carinos i que me
vuelva a escribir que me ha gustado
mucho su cartita. ¡Antonio muchas
saludes a Isabel i Mercedes! Se escri-
be hoy se tengo tiempo. ¡M la salu-
dan mi mamá, Cecilia i los demás
de aquí. Fulasquito ha estado enfer-
mo hace dias i todavía no está bue-
no.

Tu amiga

Mercedes Cepina B